

LA HISTORIA Y EL IMPACTO DEL NEO-PENTECONALISMO

Por Frank W.R. Benoit
Usado con permiso

INTRODUCCIÓN

El movimiento neo-pentecostal es una continuación de los movimientos pentecostal y carismático aunque se aparta de éstos en varias maneras. David Suazo escribe, “Aunque este movimiento tiene sus raíces en el pentecostalismo clásico, en realidad se diferencia de éste en varios sentidos”.¹ También es una radicalización de éstos por las doctrinas y prácticas que promueve. Esta monografía será una evaluación amplia del neo-pentecostalismo, especialmente en cuanto a su desarrollo histórico-teológico y en cuanto a su perfil actual en el mundo, un resumen de las lecciones positivas/negativas que podemos aprender de ello, y unas aplicaciones para el ministerio a la luz del reto que el neo-pentecostalismo presenta.

EVALUACIÓN

Introducción

El movimiento carismático (en su sentido más global) se desarrolló de otros movimientos de los siglos XVIII y XIX, principalmente en los EE.UU. de América. El Dr. John Hannah ha dicho que realmente es una exportación norteamericana al resto del mundo.² En esto está de acuerdo el historiador pentecostal Vinson Synan que (después de explicar el origen norteamericano del pentecostalismo) escribe, “Vale la pena notar que estas “olas” nuevas también originaron principalmente en los Estados Unidos”.³ Las bases del movimiento (y sus tres olas: pentecostal- carismática- neo-pentecostal) se fundaron mayormente de Juan Wesley y su enseñanza de una segunda obra de gracia en la vida del creyente después de la salvación (la doctrina de la subsecuencia), y especialmente del movimiento de santidad que siguió a Wesley y adaptó su enseñanza. El movimiento de santidad tomó la idea de Wesley y desarrolló esta segunda obra de gracia en una experiencia profunda con el Espíritu Santo. Las reuniones de vida espiritual (como en Keswick, Inglaterra) fomentaron estas ideas a fines del siglo XIX. Al comienzo del siglo XX nació el movimiento pentecostal clásico (1901 y 1906) y para 1960 comenzó el movimiento carismático de “renovación”. De estos dos movimientos salió el neo-pentecostalismo que estamos evaluando durante los años 1970 y 1980 para llegar a ser una rama distinta de las otras dos.

Cada etapa del desarrollo era una modificación de la etapa anterior, normalmente buscando superar la experiencia subjetiva (la evidencia) de la obra del Espíritu Santo en la vida cristiana, para tener más victoria sobre el pecado y más poder para el servicio cristiano. Se puede trazar este cambio hacia una terminología y una experiencia pentecostales desde Wesley y sus seguidores hasta los primeros pentecostales. La “segunda bendición” de Wesley se refería a la obra de santificación. Luego, a través del movimiento de santidad, fue identificada con el bautismo del Espíritu Santo y otras ideas relacionadas con el día de Pentecostés. Finalmente, llegó la idea de una “tercera bendición”, y la experiencia que confirmó esta idea en los primeros pentecostales, que recibieron el bautismo del Espíritu Santo con el hablar en lenguas como la evidencia inicial.

Antecedentes histórico-teológicos de las tres olas del siglo XX

¹ David Suazo J., ensayo: “*Movimiento neo pentecostal, origen y desarrollo*”, p. 1. Copia presentada en la clase DM710 “El Movimiento Carismático” en SETECA del 17-21 de Enero, 2005.

² Ponencias dadas en SETECA, Guatemala para el curso D.Min. “El Movimiento Carismático” en Enero 2005.

³ Vinson Synan, *The Century of the Holy Spirit* [El Siglo del Espíritu Santo], Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 2001; p. 8.

En la enseñanza de Wesley no había una “experiencia normativa” de la segunda obra de santificación (es decir, *no había* una señal visible, ni una experiencia igual para todos). Wesley escribió su opinión sobre esta segunda bendición en 1764:

En el año 1764, después de un repaso de todo el tema, yo escribí la suma de lo que yo había observado en las siguientes proposiciones cortas:...

...Un cambio instantáneo ha sido hecho en algunos creyentes: Nadie puede negar esto. ...por tanto, éstos son testigos de la perfección que yo predico.

“Pero en algunos este cambio no fue instantáneo”. Ellos no percibieron el instante cuando fue hecho.⁴

Pero en el movimiento de santidad esta segunda obra sí fue entendida como *una sola experiencia* profunda y de crisis espiritual, sin ninguna señal milagrosa. Luego los partidarios del movimiento identificaron esta experiencia de santificación con el día de Pentecostés y el bautismo del Espíritu Santo en Hechos 2. Probablemente las personas más influyentes en esto eran Phoebe Palmer, Charles Finney, y Robert y Hannah Smith. Según Synan, la Sra. Palmer

enseñó la experiencia de la “segunda bendición” Wesleyana de “santificación entera” la cual ella dijo podía ser recibida *en un instante* por fe, aun *sin ningún sentimiento acompañante*.

...centenares de predicadores y laicos de varias denominaciones acudieron en masa a su hogar para oír del “camino más corto” de conseguir la perfección y la éxtasis que los santos cristianos primitivos habían tomado una vida entera para adquirir. Por poner “todo en el altar”, ella enseñó, uno podía ser santificado *instantáneamente* a través del bautismo del Espíritu Santo.⁵

Emilio Antonio Núñez escribe que Charles Finney también ayudó en el desarrollo de esta idea, “...no fue la teología de Finney lo que más influyó en el cristianismo norteamericano, sino los métodos que él empleó en sus avivamientos. Él se esforzaba por guiar a la gente *a una crisis espiritual intensa*, la cual era a propósito emocional e individual”.⁶ Luego Synan escribe de los Smith,

Las convenciones de verano Keswick comenzaron en 1875 como un homólogo británico del floreciente movimiento de santidad americano. Las conferencias Keswick más tarde fueron dominadas por Robert Pearsall Smith, un evangelista americano cuya esposa, Hannah Whitall Smith, también llegó a ser conocida como una oradora y autora popular. Smith llevó al punto de cambio doctrinal la terminología pentecostal ganando aceptación entre creyentes de santidad. Este nuevo énfasis Keswick desplazó el concepto de la segunda bendición como una “erradicación” de la naturaleza pecaminosa a favor de un “bautismo en el Espíritu Santo” como una “provisión de poder para servicio”.⁷

Para entonces todavía *no había ninguna señal* que tenía que ver con los dones de señal, pero sí era una obra definitivamente subsecuente a la salvación e identificada con el bautismo del Espíritu Santo por casi todas las personas en el movimiento de santidad.

En la primera reunión nacional del movimiento de santidad, en Vineland, New Jersey en 1867, vino un cambio importante en la escena americana. Synan escribe sobre la reunión que

estaba destinada a cambiar la faz de la religión americana. Aunque llamó para una vuelta al vivir en santidad, el llamamiento fue expresado en términos pentecostales. Los que vinieron fueron invitados a “realizar juntos un bautismo pentecostal del Espíritu Santo”... Este lenguaje

⁴ Synan, *op. cit.*, p. 17.

⁵ *Ibíd.*, p. 27 (el énfasis es mío).

⁶ Emilio Antonio Núñez, “El movimiento apostólico contemporáneo”, en la revista KAIROS, N° 29, Julio-Diciembre 2002, pp. 80-81. Ciudad de Guatemala: SETECA, 2002. (El énfasis es mío.)

⁷ Synan, *op. cit.*, p. 29.

pentecostal fue el resultado de un cambio sutil que había estado teniendo lugar entre los partidarios de santidad por varios años.

En 1839, Asa Mahan, el presidente de Oberlin Collage, publicó un libro... Una defensa de la teología wesleyana de la entera santificación, la teología de la segunda bendición fue presentada fuertemente en términos cristológicos con poco o ningún énfasis en el Espíritu Santo. Para 1870, Mahan había publicado una revisión del mismo libro bajo el título *El Bautismo del Espíritu Santo*, en el que un profundo cambio en terminología y exégesis fue aparente inmediatamente. ...El lenguaje pentecostal permeaba el libro. Las experiencias de segunda bendición de los Wesley, Madame Guyón, Finney, y Mahan mismo fueron descritas como “bautismo en el Espíritu Santo”...

La palabra *Pentecostal* así apropió los aspectos de una palabra técnica sinónima con el movimiento de santidad tanto como la palabra *carismático* ha llegado a ser de moda hoy para referirse a todos los pentecostales. El término así llegó a ser necesario en el título de la mayoría de los libros de santidad publicados en los 1890 y primeros años de los 1900... La popularidad de los términos “Pentecostal” y “bautismo con el Espíritu Santo” pronto permeaban mucho del mundo evangélico.

A la luz de este énfasis, no es sorprendente que la promoción de una “tercera bendición” apareciera entre las filas del movimiento de santidad. A fin de los 1890 algunos líderes de santidad empezaron a promover un separado “bautismo con el Espíritu Santo y fuego” subsecuente a las experiencias de la conversión y la santificación.⁸

Por tanto, al fin del siglo XIX muchos líderes evangélicos en Norteamérica e Inglaterra (como D.L. Moody, R.A. Torrey, A.B. Simpson, A.J. Gordon) en las conferencias evangelísticas y de vida espiritual (como en Keswick) promovían *el bautismo del Espíritu Santo* como una obra *subsecuente a la salvación* que cada creyente *necesitaba experimentar* para tener una vida cristiana completa, victoriosa sobre el pecado y poderosa para el servicio cristiano, especialmente en el área de las misiones. Esto hizo que en el momento de finalizar el siglo XIX y comenzar el siglo XX las condiciones eran óptimas para pasar a otra etapa en el desarrollo teológico-histórico de las olas pentecostales. Núñez escribe en su resumen sobre los antecedentes del pentecostalismo,

Una lectura somera sobre la situación del Protestantismo hacia fines del siglo XIX puede indicarnos que la escena parecía ser muy favorable para que surgiera un movimiento como el Pentecostalismo. Por ejemplo, el ambiente había sido propicio para los avivamientos espirituales; el Movimiento de Santidad influía en un amplio sector de la iglesia protestante; el interés en lo profético se había despertado en muchos cristianos, como suele suceder cuando se aproxima el fin de un siglo; ... Muchas almas piadosas clamaban por un soplo del Espíritu Santo que viniera a despertar las conciencias que habían caído en un marasmo espiritual, y que estimulara a las iglesias a permanecer firmes en la hora del conflicto que el nuevo siglo parecía traer consigo.

El Movimiento de Santidad, con su propuesta de una segunda obra de gracia, o sea de una experiencia extraordinaria posterior a la conversión, llegó también a permear la mentalidad de prominentes líderes evangélicos...⁹

Los antecedentes históricos llevaron a esas condiciones, y esas condiciones llevaron el desarrollo a la siguiente etapa del pentecostalismo clásico.

La primera ola del siglo XX: el pentecostalismo

Normalmente la fecha del 1 de enero de 1901 es considerada ser la fecha del nacimiento del pentecostalismo moderno. En la escuela bíblica “Betel” en Kansas, fundada por un ministro-evangelista

⁸ Synan, *op. cit.*, pp. 26-28.

⁹ Núñez, *op. cit.*, p. 81.

llamado Charles F. Parham, una estudiante (Agnes Ozman) tuvo una experiencia de hablar en unas lenguas humanas conocidas, pero que ella no había aprendido, después de recibir oración con la imposición de manos de Parham. Reclamaron que ella había hablado en chino y otras lenguas, y además, de haberlo escrito también. La señorita Ozman testificó, "...yo empecé a hablar en lenguas, glorificando a Dios. Hablé varias lenguas, porque fue manifestado cuando un [dialecto] fue hablado".¹⁰ Otros alumnos creyeron que experimentaron lo mismo,

Después de eso, otros reportaron haber recibido el bautismo. La mayoría de ellos testificaron que no podían evitar hablar en lenguas; cuando intentaron hablar en inglés, otros idiomas salieron. Todos presentes creyeron que estaban pronunciando lenguas terrenales reconocibles. Agnes... reclamó que intentó registrar su experiencia sobre papel, pero descubrió que escribía en chino, aunque nunca había estudiado el idioma.¹¹

El movimiento pentecostal había nacido en la pequeña escuela bíblica en Kansas. Dentro de la misma década, el pequeño comienzo sería llevado mucho más lejos de Kansas.

Hank Hanegraaff comenta de este mismo comienzo,

...Agnes comenzó a hablar en chino. Por tres días enteros ella fue completamente incapaz de hablar ni una sola palabra en el inglés. Aun más increíblemente, cuando intentó escribir, sólo caracteres chinos emergieron de su pluma. La experiencia de Ozman llegó a ser el catalizador para que otros estudiantes en la clase de Parham buscaran el don de lenguas. No pasó mucho tiempo antes que muchos de ellos, igual a Agnes, comenzaron a hablar en idiomas que nunca habían estudiado. Según Parham, sus estudiantes, "Americanos todos, hablaron en veintiuno idiomas conocidos, incluyendo francés, alemán, sueco, bohemio, chino, japonés, húngaro, búlgaro, ruso, italiano, español y noruego". Parham declaró a un corresponsal del *Kansas City Times* que "sus estudiantes nunca habían estudiado estos idiomas y que nativos de los países involucrados los habían oído hablados y verificaron su autenticidad". Parham orgullosamente proclamó que mientras que los misioneros a través de la historia de la iglesia necesariamente estudiaron idiomas extranjeros, esto ya no sería el caso.... "uno sólo tendría que recibir el bautismo con el Espíritu Santo y podría ir a los más lejanos rincones del mundo y predicar a los nativos en idiomas desconocidos al orador".¹²

Esto era la confirmación para Parham de que no sólo había una segunda obra de gracia, sino también *una tercera* y que ella era el bautismo del Espíritu Santo evidenciado por hablar en lenguas. Él empezó a enseñar esta doctrina sin muchos resultados. En 1905 fue a Houston, Tex. y abrió una escuela allí para enseñar su doctrina. Un estudiante afroamericano, William J. Seymour, recibió la enseñanza y quedó convencido de la certeza de la nueva doctrina de Parham.

En la primavera de 1906 Seymour fue a ministrar en Los Ángeles, CA, enseñando la doctrina de Parham aunque ni él ni nadie en su grupo había experimentado lo que enseñaba. En abril del mismo año, sucedió el primer caso de alguien hablando en lenguas como evidencia inicial del bautismo del Espíritu Santo y el mismo día Seymour y otros seguidores experimentaron lo mismo.¹³ Seymour y sus seguidores hallaron un edificio abandonado por una iglesia que se había cambiado a otra parte de la ciudad y lo arreglaron y comenzaron a tener los cultos allí. Esta iglesia estaba en la calle Azusa y lo que sucedió durante los próximos 3 años llegó a ser conocido como el "avivamiento de la calle Azusa". Muchas personas de los

¹⁰ Vinson Synon, "The Touch Felt Around the World", en la revista *Charisma*, enero 1991, p. 80 y citado en John F. MacArthur, Jr., *Charismatic Chaos*, Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1992; p. 34.

¹¹ Ibid.

¹² Hank Hanegraaff, *Counterfeit Revival*, Nashville, TN: Word Publishing, 1997; p. 125-126.

¹³ Robert Owens, "The Azusa Street Revival: The Pentecostal Movement Begins in America", en Synan, *op. cit.*, pp. 48-49.

EE.UU. y otros lugares del mundo vinieron a recibir lo que consideraban ser el bautismo del Espíritu Santo y el don de lenguas, y llevaron la nueva experiencia a otros lugares alrededor del mundo; el movimiento pentecostal estaba en marcha.

Nuevas iglesias pentecostales comenzaron a formarse debido al rechazo de muchas iglesias dentro del movimiento de santidad que consideraban muy dañina la doctrina y la experiencia de los pentecostales. Estas nuevas iglesias y denominaciones pentecostales tenían entre sí una teología común sobre la restauración de los dones de señal y el bautismo del Espíritu Santo como una tercera obra de la vida cristiana, subsecuente a las obras de la salvación y la santificación. Pero su influencia iba a estar limitada a sus propias iglesias y denominaciones, siendo rechazados por el resto del cristianismo evangélico hasta después de la Segunda Guerra Mundial.

La segunda ola de siglo XX: el movimiento carismático

Cuando los años 1950-1960 transcurrieron la siguiente etapa (u “ola”) estaba por brotar, otra vez en los EE. UU.: la renovación carismática. Las iglesias pentecostales estaban siendo reconocidas por las otras denominaciones cada vez más como una parte válida del cristianismo. A través de actividades como las campañas evangelísticas y de sanidades por personajes como William Branham, Oral Roberts o Kathryn Kuhlman, el comienzo de comunión con los creyentes no pentecostales por grupos como la Fraternidad de Hombres de Negocios del Evangelio Completo, y el uso de los medios de comunicación (radio, televisión) por parte de los pentecostales, la apertura hacia ellos y su teología crecía. El *New International Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements* menciona cómo parte de las bases del movimiento carismático vinieron de varios ministerios pentecostales de los años 1950. “Parte del fundamento para la renovación carismática, reflejando sus raíces profundas en el movimiento pentecostal, había estado puesto por los ministerios de Oral Roberts, David J. du Plessis, y Demos Shakarian y la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo.”¹⁴ Núñez cita a Bruner y Hummel con la misma opinión sobre esa fraternidad “como el posible grupo más eficiente para contribuir al origen del Neo-Pentecostalismo”.¹⁵

El autor alemán Wolfgang Bühne escribe sobre el momento cuando “nació” el movimiento carismático, Unos 50 años más tarde –es decir, alrededor de 1960- empezó la segunda ola procedente de los Estados Unidos, que en un principio comprendió la iglesia episcopal (Dennis Bennett), después la iglesia luterana (Larry Christenson), la mayor parte de las iglesias independientes y a partir de 1966 aproximadamente, también la iglesia católica. Desde entonces las experiencias del “bautismo en el Espíritu” o de la “renovación en el Espíritu Santo” son practicadas y enseñadas públicamente.¹⁶

Thomas Edgar añade,

En 1960, el movimiento pentecostal comenzó a expandirse hacia las denominaciones históricas. Generalmente se considera a Dennis Bennett, que introdujo esas prácticas en la iglesia episcopal, como iniciador de esa “segunda ola” o movimiento neopentecostal. Ahora se ha extendido y ha penetrado en la mayoría de las denominaciones históricas y en muchos grupos más independientes. Por cuanto este movimiento incluye ahora tanto a los pentecostales como a los neopentecostales, esta segunda ola es designada de manera más general como el “movimiento carismático”. Aunque algunos pentecostales no están de acuerdo con los

¹⁴ Stanley M. Burgess, editor; Eduard M. van der Maas, associate editor, *The New International Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements*, Grand Rapids, MI: Zondervan, 2002; p. xix.

¹⁵ Emilio Antonio Núñez, *op. cit.*, p. 90.

¹⁶ Wolfgang Bühne, *Explosión Carismática*, Terrassa, España: Editorial CLIE, 1994; p. 12.

neopentecostales, ambos grupos abrazan la creencia de que los dones y el poder exhibidos en el libro de Hechos están disponibles hoy y que deberían operar hoy.¹⁷

Esta información muestra cómo el movimiento neo pentecostal comenzó y creció en los EE. UU y llegó a estar identificado por el nombre de “movimiento carismático”, hasta llegar a todas las principales confesiones cristianas, incluyendo a la iglesia católica romana. Pero su desarrollo no había finalizado con la extensión adentro de las confesiones tradicionales.

La tercera ola del siglo XX: el Neo-Pentecostalismo

Mientras el movimiento carismático crecía, empezó también a fracturarse en una tercera ola de varias ramas que salieron de las denominaciones históricas para formar nuevas iglesias “no denominacionales”. Synan escribe de las dos fuentes principales del siguiente desarrollo,

Añadido a éstos es la categoría más nueva que algunos han llamado la “tercera ola” del Espíritu Santo. Se originó en el Seminario Teológico Fuller en 1981 bajo el ministerio de la sala de clase de John Wimber, fundador de la Asociación de Iglesias de la Viña. Esta “ola” fue compuesta de evangélicos del centro quienes experimentaron señales y prodigios pero que desdeñaron etiquetas tales como “Pentecostal” o “carismático”. La Viña fue el movimiento más visible de esta categoría. ...

Hacia fines de los años 1970 un nuevo movimiento de maestros de “fe” llamó la atención nacional. Éstos incluyeron a Kenneth Hagin Sr., Kenneth Copeland, y Fred Price. En los años 1990, millones de personas sintonizaron a las enseñanzas de Copeland y Price, mientras que otras se inscribieron en la Escuela Bíblica Rhema de Hagin... En ultramar, las cruzadas del evangelista pentecostal alemán Reinhard Bonnke regularmente atraían multitudes de hasta un millón de personas en ciudades por toda África...

En cierto sentido, el movimiento carismático en los Estados Unidos llegó a una cumbre en 1977 cuando cincuenta mil personas de todas las denominaciones se reunieron en el estadio Arrowhead en Kansas City, Missouri...¹⁸

Además de esto, se formaron muchos ministerios/grupos que no estaban debajo de la autoridad de ninguna iglesia (y, como con las dos olas anteriores, una vez más en los EE. UU.). David E. Harrell, Jr. lo comenta cuando escribe sobre los acontecimientos de los años 1950, “Mientras que la mayoría de los evangelistas de sanidad procuraron mantener relaciones cordiales con las denominaciones Pentecostales durante los primeros años del avivamiento, para 1950 ellos habían creado una red de instituciones independientes más allá de la supervisión y la disciplina denominacionales, de hecho, más allá de cualquiera supervisión”.¹⁹

Esta fracturación continuaba en los 1980-1990 con el crecimiento de más ministerios independientes como las televisiones CBN de Pat Robertson, PTL de Jim Bakker, o TBN de Paul Crouch. Crouch, especialmente, ayudaba a “Otros nuevos superestrella televangelistas... Tal vez el nuevo superestrella más sensacional de los 1990 era Benny Hinn”.²⁰ Estos telepredicadores proclamaban las doctrinas de “palabra de fe” y “prosperidad”, atrayendo la crítica de que era “una doctrina de “nómbrale y reclámalo” que ignoraba las realidades de la pobreza y la enfermedad inevitables en el mundo... A pesar de estas reyertas teológicas, el movimiento de fe crecía exponencialmente durante los 1980 y 1990”.²¹

¹⁷ Thomas Edgar, *Satisfecho con la Promesa del Espíritu*, Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz-Kregel Publications, 1997; p. 13.

¹⁸ Synan, *op. cit.*, pp. 9-11.

¹⁹ David, E. Harrell, Jr., en V. Synan, *op. cit.*, pp. 328-330.

²⁰ *Ibid.*, p. 343.

²¹ Synan, *op. cit.*, p. 358.

Mientras que esas ramas del neo-pentecostalismo crecían, otra fractura también ganaba fama, mezclaba con y cruzaba las líneas de las dos olas anteriores, de las demás ramas neo pentecostales, y de algunas iglesias no afectadas anteriormente por ninguna de ellas: el movimiento de “señales y prodigios” o de “evangelismo de poder” que estaba liderada por John Wimber y C. Peter Wagner. A través de seminarios y conferencias interdenominacionales, se extendió por Norteamérica, Europa y otras partes del Mundo. Un libro de Inglaterra muestra esta influencia,

El propósito de este libro es mirar a solo un movimiento así, pero uno que sustenta, apoya y alimenta a tantos otros – el moderno Movimiento de Señales y Prodigios. Este movimiento y sus partidarios están a horcajadas de la extensión de creencia cristiana y de trasfondo eclesial. Los nombres de algunos de sus proponentes son bastantes familiares... Los protagonistas en nuestra época incluyen a: Kenneth Copeland, John Wimber, Benny Hinn, Morris Cerullo, John Arnott,... y muchos, muchos otros.²²

Como parte de la doctrina de esta tercera ola era un “encuentro o choque de poder” entre el reino de Dios y el reino de Satanás, su enfoque ayudaba muchísimo en el crecimiento del movimiento de guerra espiritual como otra rama del neo-pentecostalismo.

El movimiento de guerra espiritual tomó su propio rumbo a finales de los 1980 y en los 1990, promoviendo doctrinas sobre demonios generacionales, espíritus territoriales, caminatas de oración, “oración de guerra” y posesión demoníaca en creyentes que necesitaban un ministerio de liberación. Wagner era uno de los patrocinadores del movimiento, junto con Charles Kraft, Ed Murphey y Cindy Jacobs, muchos de ellos empezando ministerios de guerra espiritual a raíz de la aceptación del movimiento entre los neo-pentecostales y otros evangélicos de todas clases.

También en la tercera ola vino un renovado interés en un ministerio profético de dones de profecía/profeta, palabras de ciencia o de sabiduría. Esto recibió un empujón fuerte a través de las iglesias de la Viña (fundadas por John Wimber) o los “profetas de Kansas City” y “la bendición de Toronto” en los 1990, y el libro de Jack Deere, *Sorprendido por el Poder del Espíritu*, porque él había sido antes no carismático y cambió de banda. Thomas Edgar comenta del impacto del libro,

Debido a sus antecedentes y a su instrucción, Jack Deere ha venido a ser uno de los principales apologistas del movimiento “señales y prodigios” dentro del campo evangélico, y por ello mismo, de manera efectiva, de todo el movimiento carismático. ...aparentemente su testimonio es un poderoso punto a favor de “señales y prodigios”...

Varios académicos y otros han expresado que el libro de Deere ha de ser leído y necesita una respuesta de parte de los cesacionistas, lo cual sugiere que su libro es significativo como presentación de la perspectiva carismática.²³

El nuevo énfasis sobre profecía y profetas se extendía a otros neopentecostales no directamente asociados con la Viña. Pero los seguidores de la renovación profética no dejaron el desarrollo en ese nivel, sino lo llevaron al nivel de “recuperar” el don de apóstol y el apostolado. Es en esta etapa donde el neo-pentecostalismo está en la actualidad y veremos más de ello abajo.

Conclusión del desarrollo histórico-teológico

Siguiendo el modelo de las etapas que el Dr. Hannah explicó en las ponencias, podemos ver el desarrollo del neo-pentecostalismo. Desde los siglos XVIII y XIX al XX y XXI mientras que una etapa menguaba, otra etapa nueva brotaba y tenía que ir un poco más lejos que la etapa anterior. De esta manera el neo-

²² Peter Glover, editor, et. al, *The Signs and Wonders Movement – EXPOSED*, Bromley, Kent, UK: Day One Publications, 1997; pp. 8-9.

²³ Edgar, *op. cit.*, p. 15.

pentecostalismo llegó a estar separado del movimiento pentecostal clásico y del movimiento carismático, a tener doctrinas y prácticas dispares desde la perspectiva bíblica, y a tener el rostro tan diverso que vemos hoy, aunque retiene las creencias teológicas básicas de las olas anteriores porque todas ellas afirman una obra espectacular del Espíritu Santo en la vida del cristiano después de la salvación y en la continuada vigencia de los dones de señal.

Perfil actual del neo-pentecostalismo en el mundo

Después de ver el desarrollo histórico-teológico arriba, podemos ver cómo el neo-pentecostalismo ha llegado a dónde está hoy. En la búsqueda de hallar una vida cristiana avivada por el Espíritu Santo de forma constante, cada vez que una etapa de vida espiritual menguaba, brotaba una nueva etapa con ciertos cambios teológicos y prácticos que tenían que superar los de la etapa anterior. Esta característica es la que ha llevado al neo-pentecostalismo a las cosas tan extremas y preocupantes que vemos hoy, y a las doctrinas tan dispares como el evangelio de la prosperidad, las riquezas, y la salud como normativas para la vida cristiana.

También por su énfasis en lo espectacular, este movimiento ha atraído gran atención a sí mismo, logrando reunir grandes cantidades de personas y dinero para sus actividades y actos especiales en todo el mundo. Una asistencia numerosa ha dado un alto perfil de éxito al movimiento, especialmente en las reuniones en estadios deportivos con miles de personas. Desafortunadamente, muchas de las personas no parecen continuar una vez que ha pasado el evento especial. Un autor, anteriormente del movimiento neo-pentecostal y colaborador con sus más famosos nombres por más de una década, da una verdadera confesión de su experiencia antes de dejarlo,

La mayoría de los ministros que vinieron por nuestra iglesia pusieron un espectáculo grande, con personas “matadas en el espíritu” y numerosos informes de sanidades y otras manifestaciones dramáticas; las mismísimas cosas que yo mismo ahora estuve practicando. Virtualmente ninguno de los que llegaron a ser “convertidos” en nuestras reuniones, sin embargo, jamás fue vista otra vez. En la mayoría de las grandes cruzadas la historia era la misma, y todavía la es. Se reclama miles de convertidos cada año *pero virtualmente ninguno de los convertidos puede ser hallado en una iglesia después del evento*. ...El aumento total en asistencia a iglesias evangélicas de todos tipos es muy pequeño. Es de hecho una fracción de las figuras citadas por los organizadores de las grandes cruzadas. ...Otros líderes “ungidos” como Rodney Howard-Browne son dados a reclamos públicos delirantes. En la Olimpia de Londres...1995 él declaró que mil almas por semana estaban siendo salvadas en sus cruzadas... Me pregunto si mil por año alrededor del mundo pueden ser halladas en CUALQUIER iglesia un mes después de sus reuniones. El problema es que nadie verifica estas figuras, simplemente son reclamadas y recontadas consistentemente. ...Yo sabía que Dios no podía estar detrás de mucho de lo que yo estaba presenciando. También era cada vez más probable a mí que tampoco estaba Él detrás de las manifestaciones en mis propias reuniones. ...¿Era de veras un mover del propio Espíritu de Dios? ¿Estaba Dios en ello siquiera? ¿Estaban miles siendo salvados, sanados y liberados? ¿Era unción o exageración? ¿Era sanidad o herejía, avivamiento o apostasía? Yo estaba llegando a ser cada vez más seguro de que lo que yo presenciaba era un engaño espiritual.²⁴

El enfoque en lo espectacular y en grandes multitudes de asistentes ha traído fama, dinero y un alto perfil, pero no perdura para siempre y el movimiento ha tenido que ir cada vez más lejos para continuar atrayendo a la gente. Ya no basta simplemente experimentar el don de “hablar en lenguas”, ver sanidades, pronunciar una palabra profética, o practicar exorcismos en una reunión de cruzada o en un culto. Ahora hace falta también la risa santa o gruñir como animales, tener guerra espiritual contra espíritus territoriales, tumbar en el Espíritu a las personas con un soplo, tener apóstoles poderosos para los líderes de la iglesia, y aun ver caer

²⁴ Mark Haville, “An Illusion of Power” en Peter Glover, *op. cit.*, pp. 23, 24, 25, 26.

polvo de oro del cielo o plumas de ángeles sobre los “ungidos” mientras oran o ministran. Un ejemplo de esto está en Guatemala en la iglesia de Cash Luna. Él mismo da unos ejemplos aquí:

Las manifestaciones del poder de Dios son maravillosas. He sabido de algunos lugares en los que han ocurrido milagros a causa de la presencia de Dios. Me enteré que en algunos lugares ha llovido bajo techo. En cierta ocasión, los bomberos llegaron a un templo porque habían recibido llamadas que informaban que se estaba incendiando. El fuego era visible incluso a las personas que estaban dentro de la iglesia. El poder de Dios derramándose en ese lugar, fue tanto que el fuego de Su presencia era visible para todos. ...Las manifestaciones del poder de Dios son asombrosas, de la misma forma en que puede hacer aparecer una escarcha de oro. Yo he tenido la oportunidad de ver la expresión del poder de Dios en diferentes formas. En una ocasión, junto con otros pastores, pudimos ver como aparece el polvo de oro; cuando terminamos de orar habían plumas de ángeles en el suelo.²⁵

Estos patrones y prácticas son copiados por las iglesias neo-pentecostales en todo el mundo a través de los enlaces de televisión por satélite o por las conferencias en directo que los oradores neo-pentecostales llevan a cabo alrededor del mundo. El Dr. Núñez menciona algo de esto en su evaluación de los rasgos distintivos del neo-pentecostalismo. Escribe,

El Neo-Pentecostalismo, o Carismatismo, es básicamente la misma manera de ser iglesia urbana pentecostal en cualquier parte del mundo... Es el Evangelicalismo de los medios masivos de comunicación, especialmente de la televisión. ...muchos de los programas son producto de importación, traducidos del inglés al español para demostrar cómo es posible ser un “cristiano victorioso” en la cultura norteamericana, sin las angustias del mundo subdesarrollado....²⁶

El uso de los medios de comunicación, especialmente la televisión y la radio, ha sido una de las maneras más visibles del neo-pentecostalismo para darse a conocer al mundo, y así forma parte de su perfil (de tal manera como para estar incluido en una escena de la película “La Costa de los Mosquitos” cuando el protagonista se enfrenta a un misionero neo-pentecostal, que mantiene a sus fieles adoctrinados por conferencias de satélite de televangelistas de prosperidad en los EE. UU.).

Todas estas cosas han dado un alto perfil al neo-pentecostalismo de hoy en todo el mundo que puede servir para buen testimonio en algunas cosas, pero más frecuentemente para mal testimonio en otras. Esas lecciones positivas y negativas es lo que ahora trataremos.

LECCIONES DEL NEO-PENTECOSTALISMO

¿Qué aprendemos de todo esto? ¿Cuáles son las lecciones que nos enseña? Hay aspectos positivos y negativos que el neo-pentecostalismo nos ha dejado. Tenemos que ver lo que ha hecho para el bien del evangelio para hacer lo mismo. Pero también tenemos que ver el daño que ha hecho al testimonio del Señor para no repetirlo, y para poder explicarlo a los que han visto cosas tan negativas que ahora rechazan al Señor o se burlan de él.

²⁵ Cash Luna, “La Omnipresencia de Dios”, en su página web www.cashluna.org, 21 de Octubre, 2003. La historia del fuego visible y la llamada a los bomberos parece ser una paráfrasis de algunos reclamos de los primeros pentecostales en la calle Azusa. Ver Vinson Synan, *The Century of the Holy Spirit*, p. 53. Esto es una muestra de cómo las historias usadas para legitimar los reclamos pueden ser manipuladas y distorsionadas con el paso del tiempo y el recuento.

²⁶ Núñez, “El movimiento apostólico contemporáneo” en *Kairós*, n° 29, Julio-Diciembre 2001, pp. 92-93. Hay una referencia a lo mismo en José Míguez Bonino, *Faces of Latin American Protestantism*, Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1995; p.55. Él dice que el neo-pentecostalismo difiere del “pentecostalismo nativo” porque “es dentro de otra dinámica social, relacionada a las condiciones y los estratos sociales generados por la aplicación de pólizas económicas y sociales del ‘neoconservatismo’, tiene otro motivo, más enlazado con el uso de los medios...”.

Quisiera empezar esta parte con las palabras de Wolfgang Böhne en su libro *Explosión Carismática* como prefacio a la crítica, y para aclarar desde el mismo comienzo de las lecciones, que no lo hacemos con un espíritu altivo y de ataque. Él escribe en su propio análisis de todo el movimiento,

Los desarrollos en la cristiandad en general y en las “tres olas” en particular, deberían convencernos a todos de la necesidad de examinarnos a nosotros mismos seria y honestamente. Este movimiento posiblemente no hubiera surgido, si no hubiéramos dejado a un lado varias doctrinas importantes del Nuevo Testamento y si no hubiéramos pasado por alto las instrucciones claras del Señor. Este hecho nos prohíbe juzgar a los hermanos del movimiento carismático con una actitud infatuada y vanidosa.²⁷

En este sentido consideremos primeramente las lecciones positivas.

Muchos han notado, con razón, **la renovada acción evangelística** que caracteriza a los carismáticos, incluso a los neo-pentecostales. Cuando muchas iglesias evangélicas tradicionales han perdido el fervor para hablar al mundo de su Señor y Salvador en una manera normal y natural, los creyentes carismáticos lo hacen con un entusiasmo sincero. “Es innegable que muchos carismáticos están al frente de la misión buscando cumplir la gran comisión de nuestro Señor. Aunque no estemos muy de acuerdo con ciertos métodos..., no obstante tenemos que reconocer que nuestros hermanos... son los que a nivel mundial quieren por todos los medios llevar almas a Cristo”.²⁸

Otra cosa positiva es **el renovado interés que ha dado a la adoración y la oración**, aunque a veces con un énfasis desmesurado en la música sola y el entusiasmo subjetivo.²⁹ Pero su enfoque en adorar a Dios ha tocado a muchos creyentes y provocado en todo el mundo evangélico una renovación de adoración más allá de la música sola. Vinculado a esto ha sido el uso que los carismáticos han hecho de la tecnología moderna para promover su música, mensajes, cruzadas, etc., utilizando todos los medios de televisión, radio, equipos de sonido en las iglesias, video-conferencias, etc. “Más que ninguna otra cosa, la televisión cambió la cara del avivamiento de sanidad en los finales de los 1950 y a primeros de los 1960. ...La sola fuerza más importante en la reformatión del evangelismo carismático y Pentecostal independientes en los 1960 era la transformación de la teledifusión religiosa”.³⁰ Esto les ha dado mucha más visibilidad en el moderno mundo de los medios masivos de comunicación y podemos aprender de ello.

Una tercera área positiva es **su renovado interés en la obra del Espíritu Santo y los dones espirituales** para la vida del creyente y el ministerio, aunque en esta área (como veremos en las lecciones negativas) han fallado en muchas maneras. Pero su énfasis en la llenura del Espíritu para el servicio y la evangelización ha abierto la puerta para que muchos creyentes participen en la vida y el ministerio de la iglesia como no se hacía en las iglesias tradicionales.

Bajo el signo del bautismo del Espíritu y los dones milagrosos, la teología pentecostal usó como estandarte teológico el actuar de la Tercera Persona de la Trinidad en la vida de los fieles para emprender una cruzada espiritual que buscaba restaurar el poder y la vida de la iglesia primitiva. Entre tanto, el resto de las iglesias evangélicas prestaba poca atención a los detalles más

²⁷ Böhne, *op. cit.*, p. 226.

²⁸ *Ibid.*, p. 235.

²⁹ *Ibid.*, pp. 226-228 donde dice, “Es evidente que hemos descuidado mucho nuestro primer deber para con Dios, mientras que en los círculos carismáticos se enfatiza mucho la adoración... La adoración, con toda seguridad, no es un sentimiento religioso al que asciende por medio de “música de adoración” y “danza de adoración” bajo la animación de un “equipo de adoración”. La adoración verdadera presupone conocer a Dios y es el resultado de un corazón y una vida llenos y profundamente conmovidos por la grandeza y gloria de Dios”.

³⁰ David E. Harrell, Jr., en Vinson Synan, *op. cit.*, pp. 330, 335.

prácticos de la pneumatología y se caía en una ortodoxia sin mucho dinamismo y vitalidad espiritual.³¹

Finalmente, podemos mencionar como positivo *su enfoque en las personas* y las maneras en que ha trabajado para ayudarlas con *sus necesidades espirituales, emocionales y sociales*. Este movimiento ha sabido “leer” la cultura contemporánea y ofrecerla las cosas que busca en conexión con el evangelio. Muchos que han conocido a Cristo como Salvador le han hecho Señor de sus vidas también, dejando las drogas, el alcohol, o ayudando a establecer centros sociales de ayuda con ropa, comida, etc. –y todo en el marco de un ministerio del evangelio y de la iglesia local. Esto ha ayudado a las personas convertidas a mejorar su situación socio-económica en algunos casos. “Lo cierto es que el pentecostalismo se ha convertido, aun sin proponérselo, en un movimiento de cambio social que tiene gran potencial para transformar la configuración socio-religiosa de la región”.³²

A pesar de estas lecciones positivas, ha habido otras negativas y que han hecho mucho daño a la causa de Cristo y el evangelio a lo largo de los últimos 20-30 años. Las lecciones negativas necesitan un análisis más amplio de lo que tenemos tiempo para dar aquí. Por esto, sólo vamos a repasarlas para esbozar los grandes rasgos de lo que está mal con el neo-pentecostalismo.

El más grave de ellas ha sido *la forma de tergiversar la Biblia* para comprobar sus doctrinas y prácticas no bíblicas. Tiene *una hermenéutica superficial* y basada en el pragmatismo en vez de en lo que dice la Escritura. Cuando esto se ha unido a *la ignorancia que tiene del desarrollo histórico y teológico de su propio movimiento*, han aumentado los daños. Muchos neo-pentecostales creen que son los auténticos herederos de los cristianos del primer siglo, en una línea no rota de sucesión. *Su conocimiento de la historia del cristianismo es casi inexistente* y es algo que aumenta sus errores.

Por tener una hermenéutica muy superficial –y a veces inexistente– y por *apreciar la experiencia subjetiva como más autoritativa*, han llegado a enseñar doctrinas no-bíblicas verdaderamente increíbles y prácticas no-bíblicas inconcebibles como la risa santa, el gruñir como animales³³, matar en el espíritu y más. Esto es reconocido por Synan, que es pentecostal él mismo:

...su doctrina del Espíritu Santo está basada sólo parcialmente en la Escritura. Su complemento es la experiencia y la enseñanza autoritativa del profeta, apóstol o pastor, quienes tienen, en la práctica, una autoridad casi paternal sobre los creyentes. ...derivado de lo anterior, está el hecho que los grupos pentecostales han abierto la puerta a falsas doctrinas, distorsiones del evangelio, supersticiones y subjetivismo antibíblico, los cuales son peligrosos para la identidad evangélica y su teología construida sobre la Palabra de Dios.³⁴

Son estas *prácticas no-bíblicas* que han causado tanto daño a la obra del Señor. Para los que tomamos muy en serio la responsabilidad de escudriñar a las Escrituras para conocer a Dios y toda su voluntad para la fe y la vida cristianas, las doctrinas y prácticas no-bíblicas del neo-pentecostalismo son la ofensa más preocupante.

Un ejemplo es el de “toser fuera” a los demonios y viene de un culto que vi en Guatemala. Algunos estudiantes asistimos un culto dominical neo-pentecostal en la Ciudad de Guatemala, en la *Iglesia de Fe y Visión*. Allí, además de las “profecías” hechas por dos mujeres y las “lenguas” habladas por docenas de personas (sin ninguna interpretación), el pastor que presidía dio una “palabra de sabiduría” a la iglesia para

³¹ Edgar Alan Perdomo, “Una descripción histórica de la teología evangélica latinoamericana”, en *KAIRÓS*, n° 33, julio-diciembre 2003, Guatemala: SETECA; p. 108.

³² *Ibid.*, p. 112-113.

³³ Synan, *op. cit.*, p. 379.

³⁴ *Ibid.*, pp.109-110.

guiarla en la liberación de demonios que muchos tenían y que les mantenía sin prosperidad. Él mandó a la gente a echar fuera a los demonios por toser. Gritaba a la iglesia, “¡Tose, tose! Tóselo fuera. ¡Fuera demonio del fracaso! ¡Fuera demonio de la pobreza! ¡Tose, tose! ¡Tóselo fuera!”, mientras él tosía en el micrófono para enseñarlos cómo hacerlo y docenas de personas en el culto (cerca de 300 o más) le obedecían, tosiendo fuerte para arrojar a los demonios. No importa si este tipo de enseñanza no está en la Biblia, una vez que alguien la comienza, muchos lo aceptan sin cuestionarla. Estas son las cosas que multiplican en el neopentecostalismo.

Esto ha permitido, además, **una forma de autoridad sin tener que rendir cuentas a nadie** que caracteriza a tantos líderes neopentecostales. Se ve esto en los grupos G-12, que es otra expresión neopentecostal nueva. Ellos solos son los que tienen un “enchufe” a Dios para recibir dirección especial y autoritativa para la vida de los creyentes y las iglesias. Esta actitud tampoco es nueva, ni original a los neopentecostales, sino que ha sucedido a lo largo del cristianismo (los casos de los montanistas de los siglos II a III, o la ciudad de Münster y los profetas de Wickau durante la Reforma son famosos y tristes por ello). Pero al estar libres de una contabilidad ética (y muchas veces financiera), han desarrollado **una actitud de poder y superioridad** en relación a otras iglesias y aun entre ellos mismos. Como por ejemplo Paul Crouch de la televisión TBN: “Temprano en su carrera Crouch era un ministro de Las Asambleas de Dios, pero mientras su ministerio independiente crecía él dio de baja su membresía en la denominación y en 1999 cortó relaciones con la Asociación Nacional de Emisores Religiosos, señalando su identificación con los ministros independientes quienes trabajaban fuera de los límites de la religión organizada”.³⁵

También **ha fomentado un cristianismo de dos niveles**: los que tienen al Espíritu Santo y los que no. Esto provoca división entre los creyentes, a veces en la misma iglesia, al estilo de lo que pasaba en la iglesia de Corinto en el primer siglo. La insistencia en el bautismo de poder del Espíritu Santo como subsecuente a la salvación **ha creado dos clases de creyentes** en sus iglesias: los que tienen el bautismo, el poder y la obra del Espíritu en sus vidas, y los creyentes que –aunque salvos– todavía “no han llegado” a la vida cristiana plena. Esto crea un fuerte deseo de experimentar lo que otros tienen, y aun copiarlo, sólo para no quedarse atrás en las experiencias espirituales. El Dr. Hannah comentó que normalmente las olas nuevas suelen desdeñar y rechazar a las olas anteriores por ser menos espirituales, y hay ejemplos de esto en el libro de Vinson Synan.³⁶

Finalmente, **el énfasis que da sobre el éxito, lo que funciona de forma pragmática** y su estilo empresarial **convierte la iglesia en una empresa o un negocio** donde los resultados son lo más importante y no necesariamente las verdades espirituales. El Dr. Oscar Campos mencionó el “estilo administrativo contemporáneo empresarial”³⁷ y cómo utilizan técnicas de mercadeo para llevar adelante el ministerio. Esto incluiría un enfoque sobre la diversión y el entretenimiento que apela más a una cultura de ocio como la que hay en todo el mundo occidental hoy. Con estas lecciones positivas y negativas del neo-pentecostalismo podemos formar algunas aplicaciones para nuestras iglesias.

APLICACIONES

Lo que aprendemos del neo-pentecostalismo nos puede servir de varias maneras. Nos sirve de advertencia de **estar alerta a las tendencias doctrinales que vienen** para evaluarlas y no ignorarlas y la influencia que tienen

³⁵ David E. Harrell, Jr., en Vinson Synan, *op. cit.*, p. 343.

³⁶ Synan, *op. cit.*, ver especialmente el cap. 3: Robert Owens, “*The Azusa Street Revival: The Pentecostal Movement Begins in América*”, pp. 40-68, que incluye al menos 7-8 ejemplos de conflicto y división entre los grupos en los primeros años y algunos de estos ejemplos son por un desdén de la espiritualidad de unos pentecostales por parte de otros.

³⁷ Oscar Campos, notas de la clase “El Movimiento Carismático, Algunas Conclusiones”, p. 2. Notas en DM710 en SETECA, Enero, 2005.

en la iglesia y el mundo. También nos anima a ***enseñar la sana doctrina bíblica a la iglesia*** para que los creyentes puedan resistir los engaños espirituales que son presentados por otros, buscando superar la vida cristiana normal con algo espectacular como la norma. Junto con esa enseñanza, tenemos que ***animar a los creyentes a considerar la autoridad de la Biblia como superior a cualquier maestro poderoso o experiencia subjetiva*** a los cuales sus partidarios pueden reclamar. Mientras más están en la Palabra y todo el consejo de Dios – reconociendo la verdadera autoridad que tiene sobre su fe y vida– menos caerán en las tendencias de novedades espirituales. Tenemos que dar ejemplo de ***siempre filtrar la experiencia a través de la Biblia, y no el contrario***. Tal vez tenemos que hacer 2 Timoteo 2:15 nuestro lema para que seamos creyentes que usan bien la palabra de verdad.

¿Y qué del futuro de este movimiento? Como comentaba el Dr. Hannah, cada ola empieza a menguar y buscará algo más espectacular para dar empuje a la continuación de lo que cree ser la obra del Espíritu Santo. Esto será así para el neo-pentecostalismo también. El “movimiento Apostólico de los 5 Ministerios” ya está dando signos de ello. El Dr. Emilio Antonio Núñez escribe, “Se están multiplicando y seguirán multiplicándose los apóstoles evangélicos en América Latina, y puede llegar el día cuando será necesario buscar una posición superior a la del apóstol común y corriente. El obispo Hamon confiesa que algunos de sus adherentes han querido llamarle “Apóstol Jefe” (“*Master Apostle*”), o “Patriarca Apóstol”. También ha circulado el título de “superapóstol””.³⁸ A lo mejor llegarán a llamarse “ángeles de la iglesia” con base en Apocalipsis 2:1, 8, 12, 18, etc.

El neo-pentecostalismo podrá crecer en dos vertientes: ***una que se volverá más moderada*** y establecida, buscando algo familiar del Espíritu Santo y una prosperidad mediana de la clase media alta (como lo que pasó con las olas anteriores), y ***otra que se radicalizará aun más*** con reclamos y prácticas más espectaculares y atrevidos para intentar buscar un nuevo empuje a otro nivel nuevo y fresco. A final, esta vertiente extremista se estallará por el segundo problema mayor que tiene el neo-pentecostalismo (el primero es su manipulación de la Biblia): la falta de tener que rendir cuentas a nadie.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.

³⁸ Núñez, *op. cit.*, en *KAIRÓS* no. 30, enero-junio 2002, p. 60.